



ASI ESCRIBE

Sobre el recelo

Forzar los límites de lo real no es para García Márquez un imperativo estético, sino un mandato impuesto por la misma realidad. Sobre todo, cuando, como en este caso, se limita a la crónica de un hecho increíble y, sin embargo, histórico.

A pesar de las presiones, las amenazas y las más seductoras tentativas de soborno, Luis Alejandro Velasco no desmintió una línea del relato. Tuvo que abandonar la marina, que era el único trabajo que sabía hacer, y se desbarrancó en el olvido de la vida común. Antes de dos años cayó la dictadura y Colombia quedó a merced de otros regímenes mejor vestidos pero no mucho más justos, mientras yo iniciaba en París este exilio errante y un poco nostálgico que tanto se parece también a una balsa a la deriva. Nadie volvió a saber nada del naufragio solitario, hasta hace unos pocos meses en que un periodista extraviado lo encontró detrás de un escritorio en una empresa de autobuses. He visto esa foto: ha aumentado de peso y de edad, y se nota que la vida le ha pasado por

dentro, pero le ha dejado el aura serena del héroe que tuvo el valor de dinamitar su propia estatua.

Yo no había vuelto a leer este relato desde hace quince años. Me parece bastante digno para ser publicado, pero no acabo de comprender la utilidad de su publicación. Si ahora se imprime en forma de libro es porque dije sí sin pensarlo muy bien, y no soy un hombre con dos palabras. Me deprime la idea de que a los editores no les interese tanto el mérito del texto como el nombre con que está firmado, que muy a mi pesar es el mismo de un escritor de moda. Por fortuna, hay libros que no son de quien los escribe sino de quien los sufre, y éste es uno de ellos.

De Relato de un naufragio (fragmento de "La historia de la historia")

Febrero, 1970: la noche se acerca en fecha incógnita. Ocho hombres habitan el castillo al mar desde un buque colombiano en su viaje. Al cabo de unas días de bloqueo sin resultado, los dueños se rinden. Pero justo entonces, justo después de la resignación, aparece una noticia que sigue la línea del milagro total: hay un atollado que vive, Gabriel García Márquez en América, y responde a la novedad con la reflexión del periodista: al mis-

mo tiempo, sin embargo, no deja de percibir que en todo esto se le plantea un desafío literario: "En cinco páginas no tiene —dice— para conseguir que el lector lo crea". A García Márquez lo seduce justamente eso: lo real, lo increíble (lo real y no el realismo, lo natural y no lo mágico); ese punto en el que los hechos fuerzan las reglas de la verosimilitud, sin por eso ausar de nada. Escrispo la historia y la publico en un diario, y la verdad es que los

lectores no dejan de aducir los intereses de la dictadura que impide su publicación. Quince años más tarde, esa misma emoción va a volver a publicarse, pero esta vez en un libro. García Márquez nunca fue así, pero en este caso, como no desiste, advierte que lo por más o puede pasar un momento único de moda. Occidente la indiferencia impone de un siglo de sufrimiento, se inquieta con la posibilidad de que los libros de un escritor pasen

por un acontecimiento eclipsa la brillantez de un texto. Reducida esa advertencia en febrero de 1970 y decida que presida la nueva edición de *Relato de un naufragio*. Las prevenciones que García Márquez adopta en ese momento, a propósito de un libro, podrían acaso extenderse al nacimiento que no es su oculto, y puede que incluso a otros valores del arte de escribir.

Martín Kohan

Sobre el recelo [artículo] Martín Kohan.

Libros y documentos

AUTORÍA

Kohan, Martín, 1967-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre el recelo [artículo] Martín Kohan.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile